

La crisis Financiera Internacional y Económica Española

Autor: Antonio Torrero Mañas

2008. Ediciones Encuentro, Madrid. 65 páginas.

Libro definido por el profesor Velarde Fuertes como “pequeño en páginas y denso en contenido”, recoge dos conferencias dictadas por el autor en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Alcalá: *La crisis financiera internacional y la crisis de la economía española*.

El profesor Torrero, gran experto en cuestiones financieras, tanto a nivel académico como por su experiencia profesional en el sector, nos acerca a la realidad más actual, explicando de forma clara, rigurosa y concisa los orígenes, los responsables, y las posibles consecuencias de la crisis financiera internacional, así como el papel que los gobiernos están jugando y jugarán para intentar resolver, o al menos atenuar, el desorden económico que estamos viviendo.

Torrero empieza su libro con una idea que no conviene que olvidemos los economistas: la modestia ante los conocimientos que tenemos para entender y explicar lo que está sucediendo y la modestia para aventurar lo que puede suceder. Sobre la crisis financiera actual, el autor nos aclara que sabemos poco pero que no todo son brumas.

En la primera parte, la correspondiente a *la crisis financiera internacional*, el

profesor Torrero repasa las principales alteraciones que en las tres últimas décadas se han producido en el marco institucional de los sistemas financieros, destacando fundamentalmente dos: la creciente importancia de los mercados financieros y el desvanecimiento de las fronteras que separaban los ámbitos de actuación de las diferentes instituciones financieras. Además, a la interrelación, la complejidad y el cada vez mayor protagonismo de los mercados, el autor añade la nota de la internacionalización. Estamos ante un mercado financiero prácticamente único, pero regulado por autoridades nacionales. Y es el propio sistema financiero, debido al estímulo hacia la innovación financiera y la gran competencia, el responsable del incremento de la propensión al riesgo en todo el mundo. Esto, junto al predominio del los mercados que implica constantes revisiones de las cotizaciones y fuentes alternativas de las valoraciones, hace que el sistema financiero sea muy inestable. Para el autor, una docena de entidades financieras que operan a nivel mundial (fundamentalmente bancos de inversión y universales) han sido los verdaderos responsables de la citada escalada de la propensión al riesgo y, también, de la crisis financiera mundial. Estas entidades han sido capaces de captar cantidades extraordinarias de recursos de los mercados, del sistema bancario y de las instituciones de inversión colectiva sin que los reguladores conociesen el riesgo que estaban asumiendo ni quien lo estaba financiando. El profesor Torrero describe perfectamente la catarata de sucesos que han conducido a la crisis financiera inter-

nacional que, de momento, se ha centrado en países desarrollados, con finanzas sofisticadas, y como las autoridades han tenido que ir a remolque de los acontecimientos y siempre obligadas a reaccionar en el cortísimo plazo. Concluye esta parte haciendo referencia a las contundentes intervenciones públicas y al coste elevadísimo que la crisis va a suponer para los contribuyentes, señalando que es de esperar que se intente reducir la propensión al riesgo del sistema financiero actual, mediante una regulación y supervisión más estricta, disminuyendo su capacidad de endeudamiento y con desconfianza respecto a la ingeniería financiera sofisticada.

En la segunda parte, la correspondiente a *la crisis de la economía española*, el autor destaca que la crisis financiera internacional ha sido el detonante que ha precipitado el ajuste de la economía española, que hubiera sido inevitable en cualquier caso. Torrero Mañas destaca dos desequilibrios principales de nuestra economía: el déficit exterior y la inflación. Ambos habrían exigido, aunque no hubiese crisis, una adecuada respuesta para su corrección. Nuestra economía, como señala el autor, ya ha afrontado ajustes en este sentido. El profesor nos muestra los principales desde el año 1973 y compara en nuestro país la crisis actual con las que ya se han producido desde entonces, haciendo especial referencia a la correspondiente a 1992-1993 y explicando claramente el proceso de crecimiento que hemos vivido en los últimos años. Torrero apunta, entre otras ideas, que nuestro crecimiento ha sido mayor que el de los países de nuestro

entorno debido a que hemos invertido más y hemos asumido mayores riesgos, lo cual se traduce en crecimiento a costa de inestabilidad potencial, es decir, a costa de acumular desequilibrios y, por tanto, mayor vulnerabilidad. Y esa inversión se ha producido en el único sector en el que era posible endeudamiento e inversiones masivas: la construcción. No obstante, señala, aspectos favorables de nuestra economía, consecuencia del período anterior de auge, para hacer frente a la crisis actual en comparación con la citada del 92-93: empresariado más preparado, fortaleza del sistema bancario, mejores infraestructuras, integración en el área del Euro, mayor flexibilidad económica, finanzas públicas saneadas (aunque el déficit público se incrementará rápidamente- ya lo está haciendo- debido a los costes asociados al aumento del desempleo y a los menores ingresos fiscales como consecuencia de la crisis). Tras analizar con detalle las consecuencias del euro, debate de gran actualidad, el profesor Torrero ofrece, por último, varias e interesantes recomendaciones. Destacan, entre otras, que se lleve a cabo un cambio en la actitud de nuestras autoridades para afrontar una crisis intensa y dolorosa, concediendo protagonismo a la empresa privada sobre la base de decir la verdad (tal y como hizo Fuentes Quintana en su momento), pedir ayuda y comprensión, bajar el impuesto de sociedades y facilitar la actividad empresarial y eliminar, si fuera posible totalmente, el dualismo del mercado de trabajo.

Antonio Javier Ramos Llanos